

Lunes 27 de Mayo de 2019 (6° de Pascua)

Señor, siempre contigo para dar fiel testimonio de ti

Hch 16,11-15 El Señor abrió el corazón de Lidia

Sal 149,1-6.9 El Señor se complace en su pueblo

Jn 15,26-16,4a El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí

San Pablo sabe adaptarse a las circunstancias para llevar la Buena Noticia de la Salvación. Hoy somos nosotros los cristianos los anunciadores del Evangelio allí donde estemos: familia, trabajo, amigos y en nuestra sociedad. Siempre dispuestos y disponibles para llevar la Buena Noticia de la Salvación y que alcance a todos los hombres.

El encargo fundamental es dar testimonio de Jesús: ***"Seréis mis testigos en toda la tierra, hasta el fin del mundo"***. Los cristianos, como seguidores de Jesús, experimentaron persecuciones, detenciones, azotes, cárceles, incluso la muerte como Esteban y los que siguieron después. La comunidad de Jesús, fiel al evangelio de su Maestro, dando testimonio de amor y justicia, defendiendo valores que la sociedad no defiende, denunciando situaciones contra la dignidad humana o contra la voluntad de Dios, es lógico que sea odiada porque resulta incómoda. Incluso, será perseguida hasta la muerte, desprestigiada, ignorada e impedida en su misión. Esto es una realidad en nuestros días y vemos que es así.

También hoy dar testimonio de Jesús nos va a suponer muchas veces sufrimiento y martirio, pero no tengamos miedo. El Espíritu del Señor estará siempre con nosotros como nuestro abogado y defensor. Con su fuerza podremos librar la batalla entre el bien y el mal, permanecer fieles a Cristo y dar testimonio de él en cualquier medio hostil que nos toque vivir.

Sábado 1 de Junio de 2019 (6° de Pascua)

Señor, enséñanos a orar y a pedir siempre tu voluntad

Hch 18,23-28 Apolo mostraba con la Escritura que Jesús es el Mesías

Sal 46,2-3.8-10 Dios reina sobre las naciones

Jn 16,23b-28 El Padre os concederá todo lo que pidáis...

La invitación es a abrir nuestro corazón, nuestros ojos y nuestra mente para saber reconocer el bien donde está. Deberíamos aprender a apreciar los valores que hay en las personas, y aunque no las veamos perfectas ni muy preparadas, no condenarlas a la primera de cambio, sino ayudarlas a formarse mejor. Para que, sea quien sea, quien evangelice y haga el bien, dentro de la unidad de la Iglesia, el Reino de Dios progrese y se extienda en vuestro mundo.

En el Evangelio, Jesús, nos hace una invitación a la oración: ***"el Padre os concederá todo lo que le pidáis en mi nombre... pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa"***. El Padre escucha siempre nuestra oración, aunque nos parezca que no responde a lo que le pedimos. Orar es como entrar en la esfera de Dios. De un Dios que quiere nuestra salvación, porque nos ama antes de que nos dirijamos a él. Es como cuando salimos a tomar el sol. El sol no sale porque nosotros salgamos a tomarlo, sino que cuando salimos el sol ya está brillando para nosotros. O como cuando entramos a bañarnos en el mar. No se forma el agua porque vayamos a bañarnos, el agua ya estaba allí antes de que pensáramos en ella. Jesús nos lo ha asegurado en su Palabra y Él no miente: ***"todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido, porque el Padre mismo os ama"***.

Miércoles 29 de Mayo de 2019 (6º de Pascua)

¡Espíritu Santo ven! Y llévanos a la Verdad completa

Hch 17,15.22-18,1 Eso que veneráis sin conocerlo, os lo anuncio yo

Sal 148,1-2.11-14 Alaben todos, el nombre del Señor

Jn 16,12-15 El Espíritu os guiará hasta la verdad plena

Pablo se las ingenia para predicar a Jesús, desde los valores que tienen quienes le escuchan, y así alcanzar a todos.

¿Cómo anunciar hoy a Cristo a la juventud, a los alejados, a los no creyentes en esta sociedad tan laicista? ¿Cómo aprovechar tantos valores que hoy son apreciados en nuestra sociedad como la justicia, la igualdad, la dignidad de la persona, la ecología, la paz... para anunciarles y llevarles desde ahí el mensaje de Jesús?

Hay que vivir muy unidos al Espíritu Santo, nuestro abogado, defensor y maestro. Él es quien lleva la misión. Él maduró a los discípulos de Jesús después de la Pascua y Pentecostés y quien nos madura a nosotros....

Él nos dará las ganas, la fortaleza y el ánimo que necesitamos para colaborar con Él, llevando el evangelio, allí donde estamos a todas las gentes.

¡Ven Espíritu Santo! Llévanos a esa verdad que brota de a la admirable unión que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Comunión de amor que estamos nosotros invitados a vivir. Cuando vivamos esta comunión no habrá nada ni nadie que pueda cerrar nuestros caminos, ni siquiera los "fracasos" que podamos cosechar. Cuando un recurso no nos dé resultados, el Espíritu nos dará creatividad para buscar otros, de manera que nunca nos resignemos a callar y seamos sus fieles colaboradores en la misión.

Jueves 30 de Mayo de 2019 (6º de Pascua)

Señor, con tu presencia convierte nuestra tristeza en gozo

Hch 18,1-8 Pablo se dedicó enteramente a la Palabra

Sal 97,1-4 El Señor revela su salvación

Jn 16,16-20 Vuestra tristeza se convertirá en gozo

Nunca ha sido fácil acoger y vivir la fe en Cristo. No podemos pretender que en nuestras parroquias, grupos o comunidades las cosas lleguen a cuajar a la primera. La mayoría de las veces la evangelización exige esfuerzos prolongados en el tiempo. Incluso que llegue a recoger el que no sembró, pero no por ello es inútil la siembra.

Los apóstoles se entristecen al no entender las palabras de Jesús refiriéndose a su Resurrección. Pero Dios, una vez más, va a escribir recto en líneas que parecen torcidas y aparentemente conducen al fracaso. Jesús va a seguir estando, misteriosamente presente en medio de los suyos. La Eucaristía nos recuerda esa presencia continua y viva.

Las ausencias de Jesús también hoy nos afectan a nosotros, nos cuesta entender por qué en el camino de una persona tiene que entrar la muerte, la renuncia y el dolor. Nos gustaría más una Pascua solo de Resurrección. Pero la Pascua la iniciamos en el Viernes Santo y sin muerte no puede haber resurrección. En la vida hay momentos en los que no vemos y momentos en los que volvemos a ver, como el mismo Cristo: **"Padre ¿Por qué me has abandonado?"**

Cristo y su Espíritu están presentes y activos en nosotros y en nuestro mundo, y aunque no lo vemos, nuestra tristeza se puede convertir en gozo. Señor, regálanos esta experiencia.

Viernes 31 de Mayo de 2019 (Visitación de María a Isabel)

Sé presencia salvadora del Mesías para la alegría de muchos

So 3,14-18 El Señor será el rey de Israel en medio de ti

Sal Is 12,2-6 Él es el Dios que me salva

Lc 1,39-56 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor

Hoy celebramos que María es el verdadero Templo viviente, que lleva en su seno al Mesías y va comunicando a su paso, a todos, la alegría. El encuentro de María con Isabel es un diálogo entre dos mujeres llenas de Dios. Un encuentro entre el Mesías y Juan; entre Dios y la humanidad. Hoy somos los cristianos los que hemos de evangelizar, llevar la Buena Noticia y transmitir la alegría de la presencia salvadora de Cristo. Primero sabiéndola descubrir nosotros mismos presente en nuestras vidas y después transmitiéndola y comunicándola a los demás.

Hoy María nos invita a una actitud de servicio como Ella, que llena del Señor sale de sí misma y se pone en camino a casa de su prima para servirla. ¿Somos capaces de "visitar" a los demás, saliendo de nosotros mismos, compartiendo con ellos nuestra vida y ofreciéndoles nuestra ayuda?... ¿Estamos siempre dispuestos a tender una mano al que lo necesita?...

Si en nuestro quehacer de cada día lloramos con los que lloran, reímos con los que ríen, practicando de corazón la hospitalidad, el perdón y la misericordia, crearemos en nuestros entornos un clima de esperanza y todos podrán experimentar la presencia salvadora del Señor. Seremos esos, templos vivientes donde el Señor habite y se haga presente en el otro llevándole la alegría de su salvación.

Martes 28 de Mayo de 2019 (6º de Pascua)

Señor, gracias por enviarnos tu Espíritu, abogado y defensor nuestro

Hch 16,22-34 Pablo y Silas oraban entonando himnos a Dios

Sal 137,1-3.7-8 Cuando te invoqué me escuchaste

Jn 16,5-11 Ahora me voy al que me envió

Pablo y Silas, en la cárcel y después de la paliza recibida, todavía les quedan ganas de cantar salmos a Dios a media noche. De pronto se escuchó un temblor en todo el edificio. Se abrieron las puertas y se rompieron las cadenas que los tenían atados. Pablo en lugar de escapar se preocupó del carcelero. A buen seguro, el carcelero se preguntaría ¿de qué estaban hechos estos hombres? Tienen la oportunidad de escapar y están aquí ¿Quiénes son y de dónde han salido? Sorprendido e impresionado cae a los pies de Pablo y Silas diciendo. ¿Qué debo hacer para salvarme?

Lo que parecía un fracaso acaba bien, con una fiesta en casa del carcelero donde reciben el bautismo él y toda su familia.

Pablo hoy nos interpela con su pedagogía y forma de actuar a nosotros como cristianos en este mundo, para que demos testimonio de Cristo a los demás de la mejor manera posible, y sepamos aprovechar cada circunstancia en nuestra vida para seguir anunciando a Jesús y su evangelio. No estamos solos. El Señor en su Ascensión, no abandonó a su Iglesia. Antes era una presencia visible, ahora esa presencia es invisible, pero real. La forma más entrañable del Resucitado es su presencia en la Eucaristía donde viene como alimento para nuestra vida.

Gracias, Señor por invitarnos, cada día, a comer tu Cuerpo y beber tu Sangre para ser nuestra fortaleza y compañía en el camino.

Domingo 2 de Junio de 2019 (7º de Pascua) (La Ascensión del Señor)

Cristo asciende al Cielo para comunicarnos su divinidad

Hch 1,1-11 Dios asciende entre aclamaciones

Sal 46,2-3.6-9 Pueblos aclamad al Señor

Ef 1,17-23 Que Dios os conceda espíritu de sabiduría

Lc 24,46-53 Mientras los bendecía, subió al Cielo

Señor te damos gracias porque con tu Ascensión al Cielo, hoy, nos hablas de la esperanza a la que estamos llamados, de la inmensa riqueza que nos das como hijos de Dios. Gracias porque iluminas los ojos de nuestro corazón para ver las pruebas evidentes de que estás vivo.

Te pedimos, Señor, que nos concedas espíritu de sabiduría para conocerte mejor, para comprender como los apóstoles que tú, Señor, no solo estás vivo, sino que eres la plenitud de todo cuanto existe, imagen de Dios invisible, cabeza del cuerpo de la Iglesia y el primogénito de toda la familia de hermanos.

Hoy Señor nos llenamos de alegría con tu triunfo definitivo primicia de nuestro triunfo. Hoy pasas de una vida sujeta al tiempo y al espacio a la plenitud del Padre, como Dios y hombre. No nos dejas huérfanos. Dejar de ser visible pero no te alejas, sino que adquieres una eficacia que te permite estar en todas partes y entrar así en una relación más cercana e íntima con nosotros.

Por eso no es hora de quedarnos alejados, mirando al Cielo, a las alturas, como si tú, Señor, estuvieras lejos; sino que es hora de continuar tu obra.

Envíanos Señor tu Espíritu para que revestidos de su fuerza podamos ser testigos de tu amor y de tu misericordia hasta los confines de la tierra.

Pautas de oración

¿Qué hacéis ahí plantados mirando al Cielo?



El mismo Jesús...

volverá como lo habéis visto marcharse al Cielo

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES